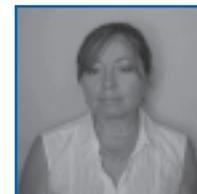


4.2 Desarrollo de una experiencia de interdisciplinariedad: el Grupo de Ética Transversal



María Irene Danna²

Resumen

En el marco de la propuesta integral de cambio para la asignatura Ética de las Profesiones, planteada por un grupo de docentes de la PUCMM, se puso en marcha el Grupo de Ética Transversal como estrategia que fortalezca el perfil ético de los estudiantes. Esta iniciativa busca generar un espacio de diálogo y formación de docentes que posibilite el proceso de transversalidad de contenidos éticos en las asignaturas a su cargo.

“Se necesita, además de enseñar ética, hablar de problemas éticos y hablar de la dimensión ética de los problemas; más aún, es necesario dar un sentido ético a todo lo que se hace en la universidad y hablar de ello en términos éticos; a eso pueden y deben contribuir no sólo quienes enseñan ética, sino también quienes enseñan otras materias distintas de la ética y quienes participan en la vida universitaria o la gestionan.”

Augusto Hortal Alonso,
Ética General de las Profesiones (2002).

1. Introducción

El Grupo de Ética Transversal se plantea como eje central la formación a docentes en temas éticos, con estos objetivos:

a) Crear un espacio de discusión abierta y plural en la comunidad académica, con base a los fundamentos éticos que proporcionan identidad a una universidad católica.

b) Promover el diálogo multidisciplinario sobre los problemas éticos en la práctica de los profesionales de nuestro entorno.

c) Adquirir conocimientos generalizados sobre el tema, como una forma de contar con herramientas intelectuales para afrontar los dilemas éticos que surgen del nuevo orden mundial de la globalización.

El grupo se constituyó durante el semestre enero-mayo 2006, en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, campus Santiago, asumiendo la denominación de Grupo de Ética Transversal.

El grupo busca generar un espacio para el desarrollo de capacidades reflexivas sobre la temática ética y la consecuente producción de procesos de transversalización de nociones éticas en las asignaturas. Se intenta conformar así, cada vez más, un perfil profesional comprometido con el ejercicio de valores esenciales a la dignidad humana y que respondan a los fines que esta Universidad persigue.

Estos fines se describen así en los Estatutos (Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra [PUCMM], 1987, Art. 3 & 29, pp. 4-25):

La búsqueda objetiva de la verdad por sus métodos científicos y la promoción integral de la verdad y la ciencia. Cada disciplina académica se cultivará según sus propios principios y métodos y con libertad plena de investigación científica. La Universidad procurará, al mismo tiempo, ofrecer a todos sus integrantes la oportunidad de hacer una síntesis armónica de la razón, de la ciencia, de la cultura y de la vida con la fe cristiana, respe-

1 Licenciada en Filosofía, Maestría en Tecnología Computacional para la Educación. Profesora por asignatura de los Departamentos de Humanidades y Derecho de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago.

2 La primera etapa contó con la presencia de los docentes: Ingenieros: Marino Grullón, Edmundo Pichardo, Darío Jerez, José Comprés, Licenciados/as Víctor Brens, Rocío Pérez, Johanny González, Reynaldo Espinal, Ramón Gil, Emilio Jáquez, María Irene Danna de Corral, de manera permanente. En algunas reuniones se integraron los/as profesores: Dra. Maritza Mejía, Lic. Felpa Figueroa, Lic. Raquel De Castro, Lic. Rosario Olivo, Lic. Federica Castro, Dra. Adriana Márquez, Ing. Elvis Checo, Lic. Juan Bartolo Domínguez, Lic. Juan Feliz Alcántara, Ing. Orlando Franco, Lic. Luis Sánchez.



tando la libertad religiosa de sus componentes, fomentar la evangelización de la cultura y llegar a los intelectuales.

El presente artículo reseña las razones que fundamentan la experiencia, las características y los resultados de la misma.

2. Fundamentos y propósitos de la experiencia

La transversalización de contenidos filosóficos y éticos en los procesos educativos en América Latina, durante la década de los '90, no ha arrojado los resultados esperados, al contrario, conforme lo indica Riveros (1999), en un informe para la Organización de Estados Americanos: "existe la tendencia, en los países de la región, a considerar la formación en valores, en actitudes éticas y en procesos de pensamiento, de reflexión y de crítica, como eje transversal de todos los planes de estudio". Esta característica, sin embargo, se observó como una debilidad en la medida en que transversalizar se entendió como "diluir los aspectos esenciales que constituyen a la ética". Este aspecto incidió directamente en "la ausencia de una enseñanza que dotara al alumno de competencias filosóficas, como la crítica, de los procesos de razonamiento o conocimiento profundo de las principales corrientes del pensamiento humano". Por ello se consideró importante que "toda recomendación metodológica, reflejando la concepción interdisciplinar de la filosofía, deberá resaltar los procesos o competencias por encima de los contenidos". También se sugirió que cualquier

acción "se debe acompañar con la consecuente formación del profesorado."

Atendiendo a todos estos aspectos planteados y haciéndose eco de una demanda creciente de la PUCMM, el Grupo de Ética Transversal se orientó hacia dos aspectos fundamentales. Uno de orden cognitivo; el conocimiento, análisis y reflexión entre docentes de distintas asignaturas sobre conceptos vinculados a la ética; y el otro de orden práctico, es decir, la relación que dichos conceptos tienen en procesos concretos de práctica profesional.

...el Grupo de Ética Transversal se orientó hacia dos aspectos fundamentales. Uno de orden cognitivo: el conocimiento, análisis y reflexión entre docentes de distintas asignaturas sobre conceptos vinculados a la ética y el otro de orden práctico, es decir, la relación que dichos conceptos tienen en procesos concretos de práctica profesional.

Una de las demandas actuales que plantea la realidad es la capacidad de abordaje de los conflictos que se presentan, especialmente a los/as profesionales. Como sostiene Edgar Morin (1997),

...los problemas que hoy desafían nuestro futuro son cotidianos y simultáneamente globales. Pero la información, el conocimiento y la educación, soportes imprescindibles para la resolución estratégica de los problemas, se encuentran en una inercia fragmentaria, hiperespecializada, descontextualizada y encapsuladora. Su resultado

no es la falta de soluciones, sino algo peor, la proliferación de soluciones impertinentes.

Este reconocimiento creciente respecto a la insuficiencia de los clásicos corpus disciplinarios para comprender y desarrollar respuestas frente a la complejidad del mundo real, motiva a desarrollar este movimiento interdisciplinario. Buscamos la integración de las disciplinas así como también las estrategias de conocimiento e investigación que faciliten el abordaje significativo de los problemas desde una perspectiva ética. En relación a ello, se



considera necesario la integración de los/as docentes en estos procesos, superando los límites que los modos de organización académica fueron imponiendo conforme a modelos anteriores.

La propuesta que reseñamos se basa en considerar que no hay construcción de conocimiento donde no hay diálogo. Por ello, se pretende articular dicho espacio entre filósofos y profesionales de las distintas ramas del saber y desarrollar procesos de "bilingüismo". Esto quiere decir, generar espacios de diálogo que posibilitan que los conocimientos específicos de cada formación profesional encuentren puntos de contacto y se favorezcan los planteamientos a los/as estudiantes. Con ello se busca, en palabras de Hortal (2002), "la formación de un profesional con competencia científica, técnica y social, con mentalidad de servicio abierto a la comunidad, comprometido con su propia condición de ser humano y por ello también con el prójimo."

Siendo la ética un saber integrador, está llamada a contribuir a la integración racional de las perspectivas científicas particulares, en una relación crítica. Por ello, ésta es una de las metas del Grupo de Ética Transversal (2006), tal como se sostiene en una de las conclusiones:

Es necesario trabajar sobre la razón de porqué se hacen las cosas y dicha actividad de revisión debe desarrollarse con permanencia. El diálogo participativo y multidisciplinar permite aclarar nociones desde diversas perspectivas, enriquecer el conocimiento y ayudar a desarrollar mejores respuestas frente a las dificultades.

3. Convocatoria y organización de la propuesta

El Grupo de Ética Transversal, se organizó bajo la coordinación de Lilliam García de Brens, profesora titular de la PUCMM y Decana de la Facultad de Ciencias y Humanidades al momento de la organización, con la colaboración de quien escribe.

La convocatoria se realizó a través de una invitación a los Decanos de las respectivas Facultades del campus de Santiago, solicitándoles la designación de algunos/as docentes que tuvieran interés en la temática y que dictaran asignaturas donde pudieran transversalizarse de manera sistemática los contenidos éticos. La experiencia comenzó el 2 de febrero del 2006 y se desarrolló durante el semestre enero – julio.

Se estableció de común acuerdo la realización de dos reuniones mensuales.

Se adoptó el modelo de seminario, en función de las necesidades del grupo. Los temas abarcaron desde el debate de conceptos centrales del discurso ético, hasta la búsqueda de claridades que permitan impregnar las actividades concretas en las que se desarrollan las profesiones. Surgieron conclusiones como las siguientes:

Debemos considerar estos procesos de diálogo interdisciplinario como una fortaleza, ya que uno de los principales problemas de la ética es la dificultad para entender de una misma manera sus conceptos. Es necesario atender con cuidado la "falsa conceptualización de objetividad" que no explicita los puntos de partida (Grupo de Ética Transversal, 2006).

La propuesta que reseñamos se basa en considerar que no hay construcción de conocimiento donde no hay diálogo. Por ello, se pretende articular dicho espacio entre filósofos y profesionales de las distintas ramas del saber y desarrollar procesos de "bilingüismo".



Esta exigencia de diálogo, es más demandante aún dado que, como sostiene Adela Cortina (1996, p. 53), “actualmente la ética ha pasado de lo intrasubjetivo a lo intersubjetivo.” Esta afirmación de la autora se sostiene en tres aspectos fundamentales:

- La constatación de que el obrar individual puede ser correcto, sin embargo, al alcanzar resultados negativos por las consecuencias del mismo, se vincula con el obrar de otros, dando lugar a una construcción colectiva de lo real.
- El avance de la convicción de que sólo puede desarrollarse una vida humana libre y justa a través de nuestra relación con los demás.
- La necesidad de considerar en todo proceso racional de construcción cognoscitiva de la intersubjetividad, que ningún dato puede provenir de un único captador.

4. Carácter interdisciplinar de la propuesta

Entre los méritos de esta propuesta se destaca la apelación a la libertad y al juicio crítico, al diálogo y a la creatividad, al respeto por los conocimientos adquiridos, a la autoconciencia de los límites y a la capacidad de asombro. Además, permite desarrollar procesos de concertación, es decir, generar espacios de diálogo interdisciplinario que posibiliten que los conocimientos específicos de cada formación profesional encuentren puntos de contacto con los planteamientos éticos.

Si los procesos de transformación de la realidad se instrumentan en gran medida a través del trabajo que los/as profesionales desarrollan en el día a día, es la universidad como institución formadora quien debe ir formando acorde a las exigencias de las nuevas épocas. De ahí que el trabajo

entre docentes se considera como elemento prioritario, ya que son ellos/as quienes deben contribuir a insertar el cambio de paradigmas en la universidad. El modelo de trabajo que plantea el grupo de Ética Transversal, se apoya en la interacción de las personas y sus conocimientos. Esto significa que, trabajando desde las distintas perspectivas cognitivas a través del diálogo se pueden reconstruir conceptos nuevos pero con más fundamentos. El proceso permite también el surgimiento de aptitudes de tolerancia y análisis respetuoso de otras perspectivas cognoscitivas. Esta interacción facilita el desarrollo de una conciencia crítica pero responsable y dialógica que permita, en el respeto a las opiniones divergentes, alcanzar puntos de consenso.

...el trabajo entre docentes se considera como elemento prioritario, ya que son ellos/as quienes deben contribuir a insertar el cambio de paradigmas en la universidad.

En síntesis, la propuesta busca construir la sustentabilidad de todo proceso educativo desde una perspectiva conceptual ética, trabajando con los docentes, conociendo, analizando y desarrollando conocimientos sobre la temática que posibiliten una real inserción

de la misma en el ámbito de la formación universitaria.

4. Metas para el semestre agosto-diciembre 2006

Hasta la fecha, se ha desarrollado la primera etapa, objeto de la presente reseña. La coordinación del Grupo de Ética Transversal, prevee, además de continuar con los seminarios quincenalmente, acompañar a los docentes que lo consideren pertinente, en los procesos de transversalización de los contenidos de las asignaturas que dictan. Dicho acompañamiento consistirá en el asesoramiento de contenidos, metodologías, bibliografía, procedimientos



de evaluación, etc. Consideramos que el seguimiento es de suma importancia, dado que una de las debilidades de los procesos de transversalización de contenidos se basa en las situaciones concretas que durante los procesos viven los docentes respecto a temas que pudieran aparecer durante la marcha del semestre.

5. Conclusión

Una limitación que se encontró en el desarrollo de la experiencia fue la conciliación de horarios que permitiera a los/as docentes participar. Entre los principales resultados ha sido la producción de conocimiento por los participantes, actividad que se ha sistematizado en un informe.

La esencia de un estilo universitario de vida es el empeño de todos cuantos componen esta comunidad que trasciende el espacio y el tiempo en comprenderse los unos a los otros, hacerse cargo de las situaciones que configuran la realidad concreta en la que se vive comunitariamente. Si hay confrontación dialógica es porque se comparte el convencimiento de que hay una verdad objetiva y la esperanza de que pueda alcanzarse la misma mediante el ejercicio de la inteligencia, tal como se manifiesta en una de las conclusiones alcanzadas por en el grupo:

El diálogo participativo y multidisciplinar permite aclarar nociones desde diversas perspectivas, enriquecer el conocimiento y ayudar a desarrollar mejores respuestas frente a las dificultades. Es necesario pensar como grupo en cuestiones de fundamento y aplicarlas a las distintas carreras en grupos más pequeños (Grupo de Ética Transversal, 2006).

Referencias bibliográficas:

- Cortina, A. (1996). *El quehacer ético*. Madrid: Santillana.
- Hortal Alonso, A. (2002). *Ética General de las Profesiones*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Grupo de Ética Transversal (2006). *Conclusiones*. Santiago: PUCMM.
- Morin, E. (1997). ¿Qué es el pensamiento complejo y la complejidad?, En: *Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo*. Extraído en agosto 2006, de <http://www.complejidad.org./penscompl.htm>
- Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (1998). *Estatutos*. Santiago: PUCMM.
- Riveros, G. (1999). ¿Qué pasa con la enseñanza de la Filosofía?. En: *Servicio informativo iberoamericano de la OEI*. Bogotá: OEI. Extraído en enero 2005, de <http://www.rieoei.org>

